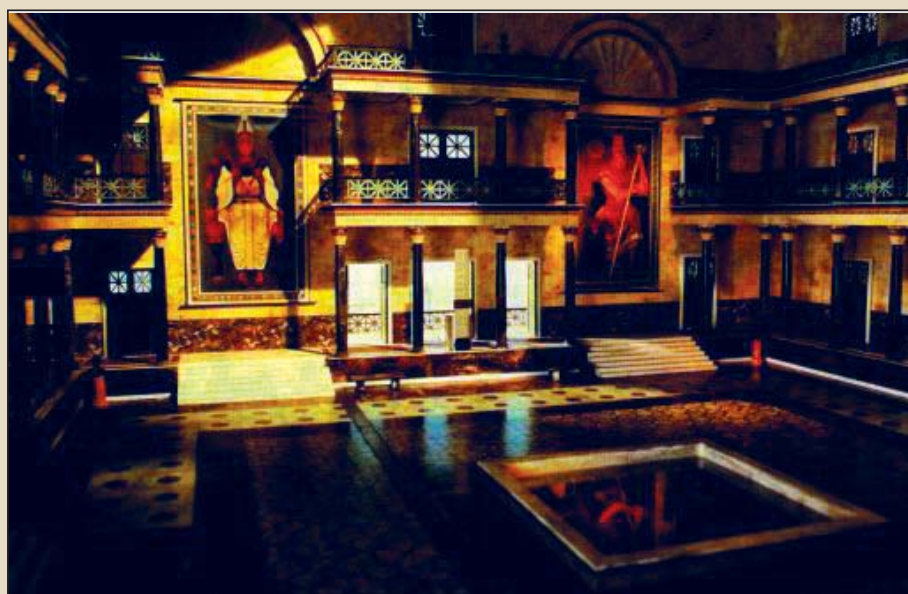


12 El comentario de textos

En todos los tiempos, la filología ha sido al mismo tiempo pedagogía

F. Nietzsche. *Homero y la filología clásica*



● Reconstrucción del vestíbulo de la Biblioteca de Alejandría

Cuando en el período helenístico los estudiosos de la Biblioteca de Alejandría comenzaron a estudiar a los autores griegos anteriores, fijando e interpretando sus textos, nació la filología: Ciencia que interpreta, reconstruye y fija los textos de una cultura determinada para profundizar en su conocimiento.

En esta Unidad tienes un elemental, pero práctico ejercicio que te explica paso a paso el camino que debe recorrerse para hacer comentario de textos.

Con esta Unidad pretendemos alcanzar los siguientes **objetivos**:

1. Conocer el funcionamiento de la justicia en Atenas y las clases de tribunales.
2. Conocer la organización judicial de Esparta y su diferencia fundamental con la ateniense.
3. Reconocer la influencia del griego en la formación del vocabulario de la filosofía.
4. Traducir textos elementales griegos al español.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	Página
1. LA LEY Y LA JUSTICIA	243
2. EL VOCABULARIO DE LA FILOSOFÍA	246
3. INTRODUCCIÓN A LAS TÉCNICAS DE TRADUCCIÓN Y DE COMENTARIO DE TEXTOS	251
4. ANTOLOGÍA DE TEXTOS	257

1. La ley y la justicia

1.1. La ley

El Derecho griego es fundamentalmente práctico. Los griegos tuvieron una gran capacidad para revisar y renovar sus instituciones. El Derecho en Atenas, desde Dracón, fue un derecho codificado, al contrario que en Esparta.

Los griegos pensaban que el concepto de ley (θέμις) pertenecía al orden divino del universo y se entroncaba con los dioses por medio del mito de Temis, convertida en guardiana de la justicia. Era la voluntad de los dioses expresada en la Naturaleza, la regla social, la norma jurídica y la sentencia social. Durante muchos siglos la ley se confundió con la voluntad del rey (βασιλεύς) que, al recibir su poder de la divinidad, también participaba del concepto de la justicia que es propio de ella. Pero al desaparecer la realeza, la ley no se consideró ya la voluntad del rey, sino la de la nobleza dominante y los juicios se realizaban en función de la voluntad de los jueces, que solían ser los mismos nobles.

Este concepto arcaico fue perdiendo terreno ante el concepto de δίκη, que alude a la norma jurídica en sentido amplio, cuya aplicación favorece a cada uno.

En Grecia la ley aparece como limitación del poder ilimitado de la autoridad. Las leyes son instrucciones dirigidas a los magistrados para proteger a los ciudadanos de las arbitrariedades de éstos. Los ciudadanos deben conocerla, por lo que debe estar escrita en soporte duradero, bronce o piedra. En Atenas se distinguen cuatro clases de leyes: las de la βουλή, las del conjunto de los magistrados, las de los cuatro arcontes y las de todos los arcontes. También había leyes para actividades o sectores específicos, como pueden ser leyes sobre el comercio o sobre los extranjeros.

El νόμος es la ley en sentido general, a pesar de que los griegos nunca llegaron a tener una conciencia unitaria y racional de las fuentes del Derecho. Las fuentes del Derecho son las leyes y las sentencias o las costumbres. Y νόμος designa tanto a la ley como a la costumbre; ψήφισμα alude al acto legislativo y al juramento; πολιτεία son las leyes constitucionales y administrativas, frente a las νόμοι, que son las leyes judiciales y religiosas.

La terminología jurídica distingue tres actos creadores de Derecho en el mundo griego: ῥήτραι o compromisos recíprocos, contratos otorgados por el pueblo, por ejemplo, entre dos familias para poner fin a una guerra; θεσμοί, formas de ordenamiento, regulaciones globales que se imponen a los que participan en un acto determinado, por ejemplo, el vínculo del matrimonio o el régimen jurídico del Estado (también son θεσμοί el conjunto de las leyes de Dracón o de Solón) y ψηφίσματα, decisiones sobre casos individuales, que sólo pueden aplicar los νόμοι sin ir contra ellos.

1.2. El sujeto del Derecho

Los griegos no llegaron a tener conciencia de unos derechos inherentes a la persona, porque el individuo sólo era sujeto de derechos en función de su pertenencia a una polis y en su condición de ciudadano. Jurídicamente se identifica la persona con el cuerpo. El cuerpo puede ser libre o esclavo. La capacidad jurídica no puede ser ejercida por sí misma, sino en función de la ciudad a la que se pertenece como ciudadano

y en función de los derechos y deberes de los ciudadanos y no existe nada más que para los ciudadanos libres. Pero se puede ser libre y no tener derechos. Esto les ocurría a los ciudadanos condenados con la *atimía* (pérdida de derechos de ciudadano) y a los extranjeros libres.

El sistema jurídico griego no aceptaba la prisión como pena, porque iba en contra de la libertad del cuerpo; por eso se sustituyó por penas **pecuniarias**.

La abolición en el siglo V a. C. de la obligación de responder penalmente por los delitos del padre supone el triunfo de la responsabilidad personal, el reconocimiento de la personalidad jurídica y del derecho del ciudadano a ejercer acciones jurídicas.

1.3. Sistema judicial ateniense. Clases de tribunales

En tiempos de Solón, los **arcontes** emitían sentencia en los pleitos privados. Pero luego se creó todo un complejo sistema judicial en el que, como en las administraciones de Justicia de los Estados actuales, había diferentes tipos de jurisdicción, según la gravedad del delito.

a) *Tribunales de lo criminal*

Los delitos de sangre tenían unos tribunales especializados en estas causas, el más antiguo de los cuales en Atenas era el del **Areópago**. Desde las reformas de Efialtes (462 a.C.), no tuvo poder político, pero sí conservaba importantes competencias judiciales y continuó juzgando las causas de asesinato premeditado (φόνος ἐκούσιος), heridas causadas con intención de matar (τραῦμα ἐκ προνοίας), incendio de casas (πυρκαϊά) y envenenamientos (φάρμακα). Podían condenar a muerte en caso de asesinato y a destierro con confiscación de bienes en caso de lesiones.

b) *El tribunal de la Heliea o Jurado popular*

Los nueve arcontes asistidos por el secretario (γραμματεὺς), cada año procedían al sorteo de jueces δικασταί de una lista de nombres propuestos por los demos, eran elegidos 600 de cada una de las diez tribus, 500 titulares y 100 suplentes entre ciudadanos mayores de 30 años. Los jueces recibían un salario (μισθὸς δικαστικός ο ἡλιαστικός) por asistencia a un juicio.



✚ ● El llamado kleroterion que se utilizaba para el sorteo de cargos públicos. Se conserva en el Museo del Ágora de Atenas.

Tras prestar juramento en el que se comprometían a votar de acuerdo con las leyes e imparcialmente, se formaban 10 secciones δικαστήρια de 500 jueces cada una y 100 suplentes procedentes a partes iguales de las 10 tribus.

Antes de constituirse el tribunal había un doble sorteo para evitar la corrupción de los jueces, que no podían saber de antemano qué causa iban a juzgar. Según la importancia de la causa, se formaba el tribunal, compuesto con parte de una sección 201, una sección 501 o dos secciones 1001.

1.4. Tipos de causas y procedimiento judicial en Atenas

Había en Atenas dos tipos de causas judiciales diferenciadas: acusación pública γραφή y acusaciones privadas δίκαι. El acusador público si no obtenía un quinto de los votos podía ser multado con 1000 dracmas, ser inhabilitado para una nueva acción e incluso se le podía castigar con la *atimía*.

En las acusaciones privadas si el acusador no obtenía un quinto de los votos tenía que pagar una multa. Con ello se pretendía limitar la actuación de los *sicofantas*, personas que se dedicaban a acusar a un conciudadano, con la esperanza de recibir parte de sus bienes, si era declarado culpable.

Las penas o multas (τιμήματα) eran las marcadas por la ley o decididas en el momento por los jurados, como ocurrió en la condena de Sócrates.

En Atenas no existía ninguna figura semejante a un fiscal o ministerio público encargado de perseguir por cuenta del Estado a los criminales. Sólo las personas que se consideraran perjudicadas en las causas privadas (δίκαι) o sus representantes legales en caso de tratarse de una mujer, un menor de edad, un meteco o un esclavo podían iniciar una acción judicial. En las causas públicas (γραφαί) cualquier ciudadano como miembro de la comunidad podía considerarse perjudicado, y por tanto presentar la denuncia ante el magistrado. Las acusaciones públicas eran las siguientes: ‘conducción’ (ἀπαγωγή), ‘aducción’ (ἐφήγησις), ‘denuncia’ (ἐνδειξις), ‘denuncia, delación’ (φάσις), ‘notificación’ (ἀπογραφή), ‘acusación, delación’ (εἰσαγγελία), o ‘recurso al pueblo’ (προβολή), causa que se interponía ante la Asamblea popular (ἐκκλησία) contra los *sicofantas* o los **demagogos** que embaucaban al pueblo con promesas que no podían cumplir.

Los magistrados llamados “los Once” eran los encargados de la vigilancia de la ciudad frente a ladrones y malhechores y en caso de que sorprendieran a un homicida en flagrante delito, si éste confesaba, lo ejecutaban inmediatamente y si lo negaba, lo conducían ante un tribunal, se encargaban de aportar las pruebas y de vigilarlo en prisión hasta que se celebrara el juicio.

Los magistrados instructores eran los arcontes. El arconte rey para causas relacionadas con el culto y homicidio; el **epónimo** para todo lo relacionado con el derecho privado entre ciudadanos; el polemenco para todo lo relacionado con los extranjeros y **metecos**; los **tesmotetes** para los procesos en los que se juzgaban intereses de la ciudad.

El procedimiento era igual para las causas públicas y privadas: se citaba al demandante ante testigos, se prestaba juramento y se aportaban las pruebas, y en la vista pública se concedía a acusador y acusado el mismo tiempo para hablar, medido por una clepsidra (un reloj de agua). Luego los jueces votaban. Tenían dos votos (ψηφοί) iguales a simple vista, pero uno perforado y otro no. Se colocaban dos urnas, una válida, decisoria (κύριος καδίσκος) y otra no decisoria (ἄκυρος καδίσκος) y los jueces echaban sus votos en ellas, el que valía, en la urna decisoria, y el otro, en la otra. Así, nadie sabía qué votaba cada uno. Una mayoría de votos perforados significaba culpabilidad y por tanto condena. La sentencia era inapelable.

1.5. Terminología judicial

En Atenas la terminología forense era metafórica, como si un pleito fuera un combate. El proceso se denomina ἀγών ‘lucha’; el acusador se identifica con el que lleva la iniciativa en el combate ‘el que persigue’ (διώκων); el acusado es ‘el que huye’, ‘el fugitivo’ (φεύγων); convencer se identifica con ‘coger’ (αἰρεῖν); ser condenado se identifica con ‘ser cogido’ (ἀλῶναι) y resultar absuelto se identifica con ‘escaparse’, ‘librarse del ataque del contrario’ (ἀποφεύγειν).

1.6. La organización judicial de Esparta

En Esparta había dos sistemas judiciales, según el tipo de proceso que se fuera a juzgar, uno **arbitral** para procesos civiles (dirimido por un árbitro elegido de común acuerdo por las partes) y otro **eforal** para los procesos criminales, administrado por los éforos, que eran al mismo tiempo fiscales y jueces. Era una justicia arbitraria, porque las penas no estaban determinadas y eran diferentes según la clase social del acusado.

En procesos políticos, como tentativa de tiranía, rivalidades para ocupar el trono real o delito militar, el proceso se celebraba ante los éforos y la *gerusía*. Si no había acuerdo el caso era enviado a los dioses para que emitieran sentencia a través de un oráculo. La pena en los delitos políticos de tentativa de tiranía y delito militar era la muerte.



Recuerda

- ✓ En Grecia la ley, que aparece como limitación del poder de la autoridad para proteger de arbitrariedades a los ciudadanos, debía estar publicada.
- ✓ Se distinguen tres tipos de leyes: *ρήτραι* (compromisos recíprocos), *θεσμοί* (regulaciones globales) y *ψηφίσματα* (decisiones sobre casos individuales).
- ✓ No se acepta la prisión como pena.
- ✓ En Atenas Había dos tipos de tribunales, de lo criminal (el Areópago) y el jurado popular (la Heliea). No existía un fiscal o ministerio público. Los acusadores debían ser particulares. El acusado se defendía él mismo.
- ✓ En Esparta hubo dos sistemas judiciales, arbitral y eforal.



Actividades

1. ¿Cuáles son las cuatro clases de leyes que se distinguían en Atenas?
2. ¿Quiénes eran condenados a prisión entre los griegos?

2. El vocabulario de la filosofía

2.1. Una creación grecolatina

Es obvio que el vocabulario de la filosofía es una creación grecolatina, desde la propia palabra *filosofía*, que es un helenismo original, pasando por la mayoría de los campos de la filosofía, como *lógica* o *ética*.

El filósofo moderno no sólo hereda de los griegos una terminología, sino, indisolublemente ligada a ella, toda una manera de conceptuar el mundo, las relaciones humanas, el funcionamiento del pensamiento y del lenguaje.

Los nuevos conceptos que el desarrollo de la filosofía iba creando eran expresados en su propia lengua. Los griegos se sirvieron, pues, de los mecanismos lingüísticos de su lengua para crear o modificar el vocabulario. Los latinos transcribieron o tradujeron las nuevas creaciones del griego. De este modo, el griego, ayudado por el latín, se convirtió en la lengua de la filosofía. Veremos algunos de los procedimientos de creación de vocabulario filosófico, con ejemplos de cada uno.

2.2. Términos del vocabulario corriente

Muchos términos filosóficos eran palabras del vocabulario corriente a las que los filósofos griegos atribuyeron nuevos significados y hoy siguen siendo parte de la terminología filosófica.

Comencemos por la palabra: λόγος. Era un término común griego, que significaba ‘lo que se dice, la palabra’. Pero también tenía que ver con la ‘cuenta’ o la ‘proporción’, como en español *contar* expresa la operación del cómputo y también la del relato. De ahí λόγος alcanza el significado de ‘razón’. El término griego no pasa a la terminología occidental directamente (sí lo hacen algunos derivados suyos, como *lógico* o *lógica*), sino a través de la traducción latina *ratio*. En latín *ratio*, significaba ‘proporción’ (relacionado con *reor* ‘contar, computar’), pero tomó valores añadidos (como ‘razón’) precisamente a partir de la traducción del griego λόγος. Del latín *ratio* procede un concepto básico de las lenguas modernas, el de *razón*, con toda la carga significativa que le daba su historia dentro del griego.

Otro término tomado de la lengua común es ἰδέα, cuyo significado inicial era el de ‘visión’, de la raíz de εἶδον (del mismo origen que lat. *video*). Por lo tanto ἰδέα sería una ‘visión’, la imagen que una cosa presenta a la vista. Relacionamos la palabra “idea” con Platón, aunque fueron los Presocráticos quienes acuñaron el término. Por ejemplo, Demócrito usa la expresión ἄτομος ἰδέα ‘forma indivisible’ como designación de lo que nosotros llamamos *átomo*. Platón se sirve de esta designación que podría ser el ‘espectáculo ideal’ de una cosa para referirse a realidades que para él estaban fuera de su incorporación en una cosa concreta, ya que existían en un mundo propio y aparte. Cicerón mantiene la palabra en griego y Séneca la latiniza como *idea*. Y así ha llegado incluso a nuestro lenguaje común.

Otro ejemplo sería δύναμις, que significaba inicialmente ‘fuerza física’, de ahí ‘poder’ (por ejemplo, político) o, en un sentido ya más abstracto, ‘capacidad’. Aristóteles elabora una amplísima teoría de la δύναμις o potencialidad, e inventa el ‘ser en potencia’, frente al ‘ser en acto’ (ἐν ἐνεργείᾳ), que se refiere a la realización de tal posibilidad. Para que algo sea ἐν ἐνεργείᾳ se requiere que antes sea ἐν δυνάμει, porque no pueden realizarse más que las posibilidades. El latín medieval tradujo estos términos por *potentia* y *actus* y de ellos derivan nuestros *potencia* y *acto*.

Por su parte, μόνος era un adjetivo con el mismo significado de μόνος ‘único’. Platón lo sustantiva con el sentido de la unidad o incluso ‘unidad inteligible’. Entre los neoplatónicos se convierte en el fundamento de toda unidad, no sólo numérica, sino metafísica. En la filosofía medieval el concepto de ‘mónada’ se ampliará con nuevas notas y luego reaparecerá en la filosofía de Leibniz.

Del vocabulario judicial procedía αἵτιον, que significaba ‘responsabilidad’ (judicial). Los filósofos griegos aplicaron el término a la relación más general de ‘causa’ a ‘efecto’. El latín traduce αἵτιον por *causa*, que también procede del vocabulario judicial y que adquirió así el valor filosófico que tenía en griego.

Otros términos de este tipo serían: ψυχή lat. *anima*, inicialmente soplo vital, luego ‘alma’, ὕλη lat. *materia* ‘madera’ luego ‘materia’, μορφή lat. *forma* inicialmente configuración de una cosa, luego ‘forma’, como

concepto filosófico, ἀρχή lat. *principium*, que juegan con el doble valor de ‘ser el primero’ en el tiempo y en una jerarquía, ἀριθμός lat. *numerus*, con diversos sentidos, o γένος en latín *genus* ‘género’, por oposición a ‘especie’.

2.3. Adjetivos sustantivados para formar abstractos

Un segundo procedimiento en la creación del vocabulario filosófico es la sustantivación de adjetivos. El ejemplo más antiguo que se documenta es τὸ ἄπειρον, creado por el filósofo del VI a.C. Anaximandro de Mileto. τὸ ἄπειρον debe traducirse por ‘lo indefinido’. Es un término negativo y surge de la incapacidad de precisar cuál sería la materia originaria de la que está compuesto el mundo. El gran salto que da Anaximandro es convertir esa incapacidad en una definición. Si la materia originaria es algo que aún carece de definiciones internas y que yo no puedo definir, basta con que lo llame “lo indefinido” para que pueda ser designado. En otras palabras, ese algo indefinido que no sé lo que es, puede ser llamado *lo indefinido*. Los filósofos han utilizado este recurso a menudo en sustantivaciones como τὸ ἀγαθόν ‘lo bueno, ‘el bien’; y lo mismo con los plurales, como τὰ ἠθικά neutro plural, literalmente ‘las cosas que se refieren a las costumbres’, esto es ‘la ética’.

2.4. Derivados con sufijos específicos

Abstractos en -ία

El sufijo -ία formaba abstractos, un tipo de términos muy usual para los filósofos. Veamos algunos ejemplos:

ἁρμονία comenzó por ser simplemente el abstracto sobre el verbo ἁρμόττω ‘ensamblar’, esto es, ‘ensambladura’. Los pitagóricos lo usaron en sentido figurado para referirse a cómo se ‘ensamblan’ los sonidos, como ‘armonía musical’. El pitagorismo posterior la utiliza en referencia a la armonía celestial, la de las esferas y otros desarrollos diversos. Lucrecio introdujo en latín el préstamo *harmonia*, que pasó así a las lenguas modernas.

ἀπορία significaba ‘falta de caminos de salida’ (πόροι); definía una situación de dificultad real que no parece tener salida. Pasó luego al lenguaje de la dialéctica, para aludir a la situación en que un interlocutor pone al otro en una situación de la que no sabe salir, ante una pregunta a la que no puede responder. De ahí, en términos más generales, se aplicó al problema lógico que no parece tener solución, al resultado de la contradicción. En su uso más general, como ‘problema’ o ‘contradicción’ (aparente o real) la palabra *aporía* fue adoptada por la filosofía occidental.

Nombres de acción en -σις

Un ejemplo de nombres de acción en -σις es el sustantivo de nueva creación νόησις. Era el nombre de acción de νοέω, que significaba ‘darse cuenta de la realidad de las cosas’ de forma intuitiva y penetrante. El verbo νοέω es a su vez un derivado de νοῦς, la facultad de darse cuenta de la realidad de lo que ocurre. En filosofía νοῦς acaba por ser el ‘intelecto’, la ‘mente’. Νόησις es, pues, la acción de νοέω o la actividad del νοῦς ‘pensamiento’, opuesta a la de los sentidos (αἴσθησις o ‘sensación’).

Por su parte, φρόνησις es un concepto antiguo que implica actividad de la φρόνη, de la prudencia. En filosofía se especializa como sabiduría práctica. Marciano Capela introduce la transcripción *phronesis* en latín, pero no consiguió ganarle la batalla a la latina *prudentia*, casi sinónima de *phronesis*.

La palabra γένεσις para Homero y los antiguos poetas épicos genealógicos significa ‘nacimiento’ (especialmente, de los dioses en una teogonía). Dado que los filósofos presocráticos trasladaron el esquema de la genealogía de los dioses primigenios a sus propios esquemas sobre el origen del mundo, γένεσις adquirió el sentido de ‘origen de las cosas’, de los elementos primigenios en una cosmogonía ya filosófica, el nacimiento de lo que surge por primera vez. Es Plinio quien introduce el término en latín con este sentido.

Especialmente importante es el concepto de φύσις, una palabra formada sobre φύω, por lo que primero significó ‘nacimiento, origen’, y de ahí, cierta cualidad innata, la ‘hechura’ de algo. De ahí abarcó un complejo juego de términos, entre ellos, el de ‘naturaleza’. En latín se tradujo por *natura*, porque *nascor* es traducción del griego φύω. La palabra fue usada ya por Lucrecio y luego, abundantemente, por Cicerón.

Abstractos en -της, derivados de adjetivos

El sufijo -της, -τητος forma abstractos de adjetivos. Es el caso de la palabra platónica ποιότης ‘cualidad’ de ποῖος ‘cuál’. Aristóteles imitó el procedimiento y creó ποσότης ‘cantidad’ de πόσος ‘cuánto’. Excelente traducción latina de ποιότης fue *qualitas*, obra de Cicerón. En época imperial, por imitación de Cicerón, se creó *quantitas* para traducir ποσότης.

El sufijo de pertenencia -ικο-

El sufijo -ικο- que indica pertenencia, fue muy utilizado por los sofistas y alcanzó luego un inmenso éxito; por ejemplo ἐμπειρικός ‘empírico’ (ya en Aristóteles). Después se ha utilizado mucho para denominar ciertas áreas de la filosofía, como *física*, *lógica*, *ética* (sobreentendida τέχνη); o movimientos filosóficos, sobre todo los derivados de un filósofo concreto; Σωκρατικός ‘socrático’ aparece en Aristóteles, Πλατωνικός ‘platónico’ está en un papiro del III d. C. Aún es enormemente usual en las lenguas modernas.

2.5. Compuestos

Muchos términos filosóficos se crearon mediante composición de palabras. He aquí algunos ejemplos:

Es obligado comenzar por la propia palabra φιλοσοφία, y su correlato φιλόσοφος, quizá una de las creaciones más geniales de los filósofos griegos, Φιλόσοφος ‘amigo del saber’, ‘aficionado al saber’ era, según Cicerón, el término preferido por Pitágoras para referirse a su actividad, la constante búsqueda del saber, frente a la más fatua designación de σοφός ‘sabio’. La palabra tuvo inmediato éxito. Aparece en Heráclito y luego en Platón y Aristóteles y muchos otros. Cicerón la adoptó como préstamo, *philosophus*, y desde entonces ha sido aceptada por cuantos han practicado esta rama del saber y ha dado lugar a derivados. El nombre φιλοσοφία se acuña más tarde que φιλόσοφος (lo encontramos en Isócrates y en Platón). No es extraño. Lo que quería señalar Pitágoras era una actitud personal, una afición a la sabiduría, que no correspondía a una disciplina. Son filósofos más “profesionales”, como Platón, quienes acuñan el término φιλοσοφία, para referirse a lo que para ellos es ya un objeto de estudio, una disciplina plenamente configurada.

Otro término a partir de compuestos es ὑποκείμενον, del verbo ὑπόκειμαι significa ‘yacer debajo’. En Platón tiene el sentido figurado de ‘plantearse como punto de partida o supuesto previo’. El participio sustantivado τὸ ὑποκείμενον alcanzó en manos de Aristóteles sentidos específicamente filosóficos para definir la materia que subyace a la forma, la sustancia que permanece bajo las alteraciones de los accidentes o el sujeto lógico al que se adscriben atributos. La Escolástica utilizó como traducción de τὸ ὑποκείμενον el participio latino *substratum* y también, en algunos sentidos, especialmente lógicos y gramaticales, *subiectum*. Ambos fueron adoptados por la filosofía posterior.

El compuesto ἀναλογία es realmente curioso porque procede de un antiguo sintagma ἀνὰ λόγον ‘de acuerdo con una proporción’. Inicialmente fue un término matemático para referirse a la “proporción” matemática del tipo “dos es a cuatro como tres es a seis”. Pero Aristóteles utilizó ἀναλογία para designar la correspondencia de cosas diferentes que desempeñan una misma función, como la uña y la pezuña. Utilizadísimo en la escolástica, el concepto tiende a ser relegado en la filosofía moderna al “razonamiento por analogía”.

Hay gran número de compuestos negativos, formado por la partícula privativa ἀ(v), usados para definir algo por lo que no es. Por citar algún ejemplo, ἀπάθεια (creado por Platón) o ἀπραξία (creado por Demócrito) son conceptos éticos, para referirse a actitudes que buscan la felicidad en la ‘ausencia de sufrimiento’.

Un caso curioso de término con alfa privativa, surgido de la filosofía, pero que luego ha sido más bien prestado a la física es el concepto de *átomo*. Cuando Leucipo y Demócrito crean una nueva teoría de un ser distribuido en infinitos corpúsculos, designan a éstos con un compuesto negativo: τὸ ἄτομον ‘lo indivisible’, es decir, la realidad (desconocida) que ya no puede ser dividida.

2.6. Combinaciones de compuesto y derivado

Citaremos finalmente algunos ejemplos de compuesto y derivado.

ὑπόθεσις es un compuesto de ὑπό ‘debajo’ y de la raíz de τίθημι ‘poner’, con un sufijo de nombre de acción en -σις. Significa literalmente ‘acción de poner por debajo’, pero metafóricamente significa ‘hipótesis’, propuesta de partida sobre la que puede argumentarse. El latín lo tradujo por *suppositio*. En español tenemos derivados de ambos: *hipótesis*, y *suposición*.

Otro ejemplo sería διαλεκτική (compuesto de διά y de λέγω, con el sufijo de pertenencia -ικο-) creado por Platón, para referirse a la existencia de, al menos, dos λόγοι contrapuestos, que conducen a una especie de ‘acuerdo en el desacuerdo’. Cicerón introduce en latín el término *dialectica*, que ha tenido una larga vida hasta nuestros días.

El caso de *Metafísica* es curioso. Según una anécdota, su creación se debe a Andronico de Rodas (s. I a.C.), que en la edición que hizo de la obra de Aristóteles, dispuso el tratado que hoy llamamos *Metafísica* después de la *Física*, por lo que los libros τὰ μετὰ τὰ Φυσικά ‘que van detrás de la Física’ recibieron este extraño nombre ‘local’ que luego resultó ser especialmente significativo, porque eran “los que van más allá de la Física”.



Recuerda

- ✓ La filosofía moderna no sólo ha heredado de los griegos una terminología, sino toda una manera de conceptualizar el mundo.
- ✓ Hay procedimientos de creación de vocabulario filosófico: términos del vocabulario corriente, adjetivos sustantivados para formar abstractos, derivados con sufijos específicos (-ία, -σις, -της, -ικο-), compuestos y combinaciones de compuesto y derivado.



Actividades

3. ¿Cuál es la evolución de significados de la palabra *idea*?
4. ¿Qué significaba literalmente ὑπόθεσις?

3. Introducción a las técnicas de traducción y de comentario de textos

3.1. El Comentario de texto

En sentido estricto lo hecho en la unidad anterior no forma parte del comentario de texto, sino de su fase previa y necesaria, la traducción.

El comentario comienza cuando toda nuestra atención se dirige a interpretar el **fondo** –lo que se dice– y la **forma** –cómo se dice– del texto. Ambas operaciones deben hacerse al mismo tiempo, aunque, por las características de cada texto, uno de ellos pueda tener más relevancia.

3.2. Antes de empezar

Tengamos presente que:

- a) Los textos objeto de comentario con los que te vas a encontrar suelen ser breves, pues si fueran demasiado largos no podrías profundizar en ellos, y un comentario de un texto es una explicación que busca más la profundidad que la extensión.
- b) El texto puede ser **completo**, o el **fragmento de una obra**. Y en este segundo caso puede que conozcas la obra a la que pertenece el fragmento o que sólo conozcas una parte de ella o incluso que no conozcas nada (en el texto que comentaremos a continuación procederemos como si estuviéramos en este caso).

Por otra parte, y estemos en el caso que estemos, para conseguir nuestro propósito necesitamos seguir un método, es decir, un camino a través de cuyas etapas podamos alcanzar un resultado, una meta.

Estas etapas son las siguientes: lectura, localización, tema, estructura, análisis de la forma, partiendo del tema y conclusión.

3.3. El texto

Tomemos para comentar el mismo pasaje de Homero que vimos en la unidad anterior, ampliado ahora con cinco versos (esto es, *Odisea* 1-10).

Ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα, πολύτροπον, ὃς μάλα πολλὰ
ἐπλάγχθη, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν πτολίεθρον ἔπερσε·
πολλῶν δ' ἀνθρώπων εἶδεν ἄστη καὶ νοῦν ἔγνω,
πολλὰ δ' ὃ γ' ἐν πόντῳ ἔπαθεν ἄλγη ὄν κατὰ θυμόν,
ἀρνύμενος ἦν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων. 5
ἀλλ' οὐδ' ὥς ἐταίρους ἐρρύσατο, ἰέμενός περ·
αὐτῶν γὰρ σφετέραις ἀτασθαλίαις ὤλοντο,
νήπιοι, οἳ κατὰ βοῦς Ὑπερίονος Ἥλιου
ἦσθιον· αὐτὰρ ὁ τοῖς ἀφείλετο νόστιμον ἦμαρ.
τῶν ἀμόθεν γε, θεά, θύγατερ Διός, εἰπὲ καὶ ἡμῖν. 10

3.4. La lectura

En primer lugar hacemos una lectura-traducción del texto siguiendo los pasos marcados en el apartado anterior y la escribimos en nuestro cuaderno. Para esto es conveniente que tengamos a mano un diccionario de griego (o el vocabulario del libro) y otro de lengua española, pues es muy importante comprender todas y cada una de las palabras del texto.

Por ejemplo en el texto que tenemos quizá no esté de más precisar un poco el sentido de las siguientes:

πολύτροπον: aunque hemos traducido esta palabra por 'ingenioso', su significado en griego es mucho más rico. Literalmente significa 'el que tiene muchas maneras', gran facilidad para adaptarse, para ocultar sus intenciones, para salir de situaciones difíciles.

νοῦν: después de Homero fue un término filosófico que significó –en el filósofo Anaxágoras, por ejemplo– la 'mente', la 'inteligencia', pero aquí indica la 'manera de ser' o 'manera de pensar'.

ψυχὴν: esta palabra, muchas veces traducida por 'alma' o 'espíritu', en Homero todavía significa 'vida'. Se opone más a θάνατος 'muerte', que a σῶμα 'cuerpo'.

Ὑπερίονος: es un nombre propio, Hiperión el padre de Helio, el Sol.

El resultado de nuestra lectura nos daría la siguiente traducción:

Musa, háblame de aquel hombre ingenioso, que recorrió errante
muchísimos lugares, tras arrasar la sagrada ciudad de Troya,
y vio las ciudades de muchos hombres y conoció su carácter
y muchas desgracias soportó en su ánimo en el mar,
tratando de salvar su vida y el regreso de sus compañeros. 5
mas ni así pudo protegerlos, aunque lo deseaba con fuerza;
pues ellos por sus propias insensateces perecieron,
necios, que las vacas del Sol hijo de Hiperión,
se comieron y al punto él les arrebató el día del regreso.
Relátanos, diosa, hija de Zeus, estos sucesos, empezando desde algún punto.

3.5. La localización

Una vez leído y comprendido lo que el texto dice, hay que localizarlo, es decir, hay que situarlo dentro de la obra en que se encuentra, si, como aquí, es un fragmento, o dentro del conjunto de las obras del autor, si fuera una obra completa.

Debemos empezar buscando información sobre el autor y su obra en algún manual de literatura; añadiremos luego alguna información concreta sobre la obra en que se encuentra el fragmento que vamos a comentar, fijando el género literario a que pertenece.

En este caso diríamos que el fragmento es el principio del poema épico de Homero la *Odisea*. Dicho fragmento se conoce como *invocación a la Musa*.

3.6. El tema

Todo texto literario o fragmento tiene un tema, es decir, un **núcleo** que explica su razón de ser. En realidad el comentario de texto comienza o debe comenzar por fijar su tema. La **definición** del tema ha de ser **breve, clara y exacta**. No se trata de hacer una enumeración de los detalles de la obra o fragmento, sino una especie de sello que lo defina.

El poema del que hemos extraído este fragmento contiene otros muchos temas o subtemas a lo largo de los veinticuatro cantos de que consta, por ejemplo: las aventuras de Telémaco, el episodio del Cíclope o la matanza de los pretendientes. Todos ellos están incluidos dentro del tema central que es el regreso de Odiseo.

El tema del texto que nos ocupa podría ser: petición a una diosa para que narre lo ocurrido a un hombre desgraciado.

3.7 La estructura

Es la **división lógica de las partes de que consta el texto**. Toda composición es susceptible de ser dividida; debemos, pues, distinguir las partes de las que está formado el texto que comentamos.

El presente fragmento, aunque pertenece a una obra de más de doce mil versos, tiene una unidad en sí mismo. Es como el pórtico de un magnífico edificio en el que se pueden distinguir diferentes partes. Consta de diez versos hexámetros y se divide en cuatro partes:

Ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα, πολύτροπον, ὃς μάλα πολλὰ ἐπλάγχθη, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν πτολίεθρον ἔπερσε· πολλῶν δ' ἀνθρώπων εἶδεν ἄσθη καὶ νοῦν ἔγνω, πολλὰ δ' ὃ γ' ἐν πόντῳ ἔπαθεν ἄλγη ὄν κατὰ θυμόν ἀρνύμενος ἦν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων. 5	1ª Parte v. 1 Invocación a la Musa.
ἀλλ' οὐδ' ὧς ἐταίρους ἐρρύσατο, ἰέμενός περ· αὐτῶν γὰρ σφετέραις ἀτασθαλίαις ὤλοντο, νήπιοι, οἳ κατὰ βοῦς Ὑπερίονος Ἥλιου ἦσθιον· αὐτὰρ ὁ τοῖς ἀφείλετο νόστιμον ἦμαρ.	2ª Parte vv. 1-5 Justificación del carácter del protagonista apuntado en la primera parte.
τῶν ἀμόθεν γε, θεά, θύγατερ Διός, εἰπὲ καὶ ἡμῖν. 10	3ª Parte. vv. 6-9 Causas ajenas a él por las que en parte fracasa en su empresa.
	4ª Parte v. 10 Cierre enlazado con la primera parte.

3.8. El análisis de la forma

Ya hemos dividido el pasaje en cuatro apartados de acuerdo con su tema y ahora debemos ir recorriendo cada uno de ellos.

Pero antes tengamos en cuenta que el texto ha de explicarse como si tuviera vida propia, como si fuera independiente, aunque forme parte de una obra más extensa. No debemos introducir en el comentario datos o información de otras partes de la obra. Por ejemplo, del poema cuyo fragmento estamos comentando sabemos que el protagonista se llama Odiseo y cuáles van a ser sus dificultades y cómo acabarán, pero esto no debe formar parte del comentario de este texto (recuerda, además, que hemos dicho que íbamos a comentar el fragmento como si no conociéramos la obra a que pertenece).

Un método bueno para recorrer esta etapa es entrar en un diálogo-interrogatorio con el texto. Debemos ir planteándole preguntas sobre el qué y el cómo.

a) Primera parte

El texto comienza con una petición en primera persona a una Musa para que cuente lo que le sucedió a un hombre, cuyas cualidades, resumidas en las dos partes siguientes, lo hacen merecedor de ser conocido, y termina repitiendo en el último verso la petición formulada al principio. Este tipo de composición, llamada “composición anular”, es un recurso literario bastante frecuente en textos breves —no es raro verlo hoy en los artículos periodísticos, por ejemplo— y sirve para marcar mediante la insistencia el interés del autor por el contenido de lo que escribe.

Ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα, πολύτροπον

‘Musa, háblame de aquel hombre ingenioso’

El autor ha colocado en primer lugar la palabra ἄνδρα ‘hombre’, porque es la clave, el elemento fundamental. Por otra parte, ha puesto al final de la frase el rasgo característico que ha hecho a ese hombre merecedor de que su historia sea contada: es un hombre ingenioso. Pero ¿quién es? No se nos dice su nombre, aunque, por los datos que aparecen en los apartados siguientes del texto, parece que es conocido y sus aventuras ya han sido contadas antes, pues por ellas ha recibido un calificativo, πολύτροπον, que estratégicamente cierra esta primera parte.

En medio de las dos palabras básicas que nos indican el objeto del relato hay otras dos también muy importantes: la diosa que lo cuenta y el oyente que lo pide. Estamos, pues, ante un tipo de literatura oral, pero ¿por qué es una diosa la que cuenta el relato y quién es esta diosa? Se nos dice que es una Musa, pero hay nueve, así que debemos preguntarnos cuál de ellas es. Para contestar a esta pregunta tenemos que buscar la información en otro lugar, por ejemplo, en el inicio de otros poemas del mismo género, en los manuales de literatura, o en la obra de algún autor antiguo o moderno especializado en la poesía épica. Hesíodo, que es un poeta épico un poco posterior a Homero dice en su *Teogonía* hablando de las Musas “Calíope es superior a todas, pues acompaña a los reyes augustos”; también otros poetas citan su nombre al comenzar sus poemas y un autor del siglo I a. C. llamado Antípatro de Tesalónica dice claramente que la expresión ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα la dijo Calíope por boca de Homero. Con esta información ya podemos decir que la Musa es Calíope y la persona que le pide que cante las hazañas del hombre ingenioso es el propio poeta.

b) Segunda parte

ὅς μάλα πολλά

ἐπλάγχθη, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν πτολίεθρον ἔπερσε·

‘que recorrió errante

muchísimos lugares, tras arrasar la sagrada ciudad de Troya’

El segundo verso comienza con la palabra ἐπλάγχθη, colocada en encabalgamiento –un recurso muy frecuente en Homero– para destacar la causa de las desgracias del héroe, del que ahora sabemos que es uno de los griegos que destruyeron Troya; se desvela así una parte de su pasado, a través del cual podemos entrever otras cualidades, las guerreras, las necesarias para buscar la gloria, aquí insinuadas tan sólo como contraste de las que va a necesitar ahora para salir adelante, para sobrevivir. Destaca así el poeta su capacidad de adaptación, su polivalencia, justificando el epíteto con que lo calificó en el primer verso. Observa que se reitera en nuestro texto la aparición de πολὺς y de palabras compuestas con πολυ- (πολύτροπον y πολλὰ v. 1, πολλῶν v. 3, πολλά v. 4), insistiendo en la multiplicidad de facetas del héroe.

Por otro lado, la expresión acentúa la idea de que el protagonista desea regresar, pues si estuvo en Troya hasta el final y si anduvo errante por muchos lugares, resulta evidente su prolongada ausencia de casa.

πολλῶν δ' ἀνθρώπων εἶδεν ἄστυ καὶ νοῦν ἔγνων,

‘y vio las ciudades de muchos hombres y conoció su carácter’

Se nos desvela en este verso otro rasgo del carácter del protagonista, su curiosidad. En su vida errante busca el contacto con la gente y enriquece su experiencia con la observación. El poeta quiere diferenciar claramente esta observación, utilizando la forma verbal εἶδεν, ‘vio’, para las ciudades, es decir, lo exterior, lo físico; y la forma ἔγνων ‘conoció’, para lo interior, lo psicológico.

πολλά δ' ὃ γ' ἐν πόντῳ ἔπαθεν ἄλγῃ ὃν κατὰ θυμόν

‘y muchas desgracias soportó su ánimo en el mar’,

Dos detalles más nos muestra el poeta en este verso: por un lado, que las fatigas del héroe, su andar errante, no suceden tierra adentro sino en el mar, en un ambiente más difícil, más misterioso y, por ello, más peligroso. Por otro lado, con la expresión κατὰ θυμόν que cierra el verso, el poeta nos da a conocer a un hombre más preocupado por dar término a su empresa, que dolorido por las fatigas, como se ve en el siguiente verso.

ἀρνύμενος ἦν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων.

‘tratando de salvar su vida y el regreso de sus compañeros’.

Esta nueva empresa a la que se enfrenta –ya no guerrera, sino humana y altruista– es la de salvar su vida para procurar el regreso de sus compañeros, por eso, como decía el verso anterior, su sufrimiento está en el ánimo, es más psicológico que físico.

c) Tercera parte

Los versos 6-9 que comprenden esta parte tratan de justificar el fracaso parcial del héroe en la realización de la empresa señalada en la parte anterior.

ἀλλ' οὐδ' ὥς ἐτάρους ἐρρύσατο, ἰέμενός περ·
'mas ni así pudo protegerlos, aunque lo deseaba con fuerza'

La oración adversativa que forma este verso es como un jarro de agua fría sobre los esfuerzos del héroe. No logrará salvar a sus compañeros, aunque el poeta se apresura a describir en los versos 7-9 que tal fracaso no es culpa suya, sino de la insensatez de ellos, que cometieron un sacrilegio contra el dios Helio comiendo sus vacas.

αὐτῶν γὰρ σφετέραις ἀτασθαλίαις ὤλοντο,
νήπιοι, οἱ κατὰ βοῦς Ὑπερίονος Ἥλιου
ἦσθιον· αὐτὰρ ὁ τοῖς ἀφείλετο νόστιμον ἦμαρ
'pues ellos por sus propias insensateces perecieron,
necios, que las vacas de Helio, hijo de Hiperión,
se comieron y al punto él les arrebató el día del regreso.'

El poeta destaca claramente la actitud imprudente de los compañeros con las palabras ἀτασθαλίαις 'insensateces' y νήπιοι 'necios', que contrastan con la prudencia y esfuerzo del héroe descritos en la parte anterior.

d) Cuarta parte

La cuarta parte está formada por el verso 10:
τῶν ἀμόθεν γε, θεά, θύγατερ Διός, εἰπὲ καὶ ἡμῖν.
'relátanos, diosa, hija de Zeus, estos sucesos, empezando desde algún punto'.

El texto termina con este verso, que retoma como cierre el mismo pensamiento expresado en el primero, es decir, la petición del poeta a la Musa Calíope para que le relate lo ocurrido a un héroe a su regreso de Troya en su intento de devolver sanos y salvos a sus compañeros. Hay, sin embargo, aquí algunos detalles nuevos respecto al primer verso: por un lado, el poeta llama a la Musa "diosa" e "hija de Zeus", para destacar su linaje; y, por otro, la petición ahora ya no es en singular μοι, sino en plural, ἡμῖν, el poeta ya no está solo, sino que incluye a sus oyentes. Le brinda a la diosa la posibilidad de elegir el orden de exposición. El poeta, pues, termina su petición mediante este hábil recurso estilístico de retomar la idea expresada al principio, ahora reforzada con dos recursos retóricos: 1) la insistencia mediante la *captatio benevolentiae*, es decir, provocar en la diosa una buena disposición para acceder a lo que le pide; y 2) la inclusión de otras personas interesadas en el relato.

3.9. La conclusión

La conclusión del comentario debe contener un resumen y una opinión personal.

En el **resumen** se debe concentrar lo más llamativo de las deducciones sacadas a partir del análisis hecho en la etapa anterior.

En cuanto a la **opinión personal**, como es muy probable que la mayor parte de los textos objeto de comentario sean de autores de contrastada relevancia literaria, se deben evitar utilizar expresiones como: "es un texto magnífico", "está muy bien escrito", o cosas por el estilo. Podremos decir acaso cosas que nos permitan sacar, sin decirlas, esas conclusiones. Pero lo fundamental es que señalemos cosas que se nos hayan ocurrido mientras comentábamos el texto. Para ello es conveniente ir las apuntando mientras comentamos y utilizarlas ahora como guión.

Sobre el texto de Homero podríamos decir algo parecido a lo siguiente.

a) Resumen

Todo el fragmento gira en torno a dos palabras: el hombre y la diosa. Quien compuso el poema supo captar la atención de sus oyentes desde el principio, envolviendo su obra en cierto aire de misterio y en un halo religioso. No nos dice en ningún momento su nombre, ni su patria, ni si tiene familia, sólo que es un hombre obligado a aguzar el ingenio para salvarse a sí mismo y a los que lo acompañan, e incluso se insinúa que anteponiendo lo segundo a lo primero. Basta con esto para provocar la simpatía por él entre los que van a escuchar el relato.

Por otro lado, la diosa, una Musa cuyo nombre tampoco conocemos, envuelve en cierta atmósfera sagrada la importancia del relato. No cabe duda de que quien escuchara estos diez primeros versos se quedaría a oír el final de la historia, aunque ese final llegara después de veinticuatro cantos y más de doce mil versos.

b) Opinión personal

A nuestro juicio, uno de los rasgos más llamativos del presente texto es que todo él muestra ya en ciernes varios rasgos característicos de la literatura griega en particular y del arte griego en general: el interés por el ser humano y la búsqueda de la belleza a través de la sencillez. En efecto, vemos en el personaje cuya historia se va a contar un rasgo que los griegos valoraban sobremanera en el hombre, su deseo de saber (πολλῶν δ' ἀνθρώπων εἶδεν ἄσπερ καὶ νοῦν ἔγνω 'y vio las ciudades de muchos hombres y conoció su carácter'); de aprender de los demás (no será el único lugar donde el poeta deje constancia de este rasgo de su personaje).

Ese conocimiento de las cosas le permite afrontar los inmensos riesgos del viaje y saber en cada momento qué debe hacer. ¡Qué gran contraste entre esta manera de ser y la insensatez, la falta de reflexión, de sus compañeros! Por eso él sobrevivirá y ellos nunca verán "el día del regreso".



Recuerda

- ✓ Para comentar un texto se deben seguir una serie de pasos: Lectura, localización, tema, estructura, análisis de la forma partiendo del tema y conclusión.
- ✓ La conclusión del comentario debe contener un resumen y una opinión personal. En el resumen deben concentrarse los aspectos más importantes de las deducciones obtenidas del análisis del texto.



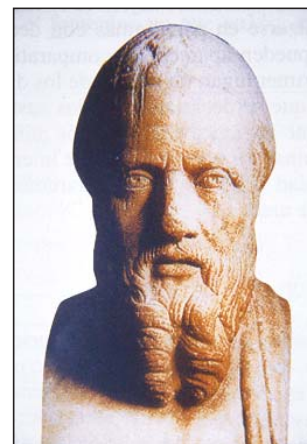
● Busto de Tucídides (Museo de Nápoles)

4. Antología de textos

4.1. Dos textos de historia

Con Heródoto, comienza la prosa griega. En el comienzo de su obra el autor presenta su plan contra el olvido. El remedio es el ejercicio de la memoria y su anotación por escrito (recuerda lo dicho sobre la escritura).

Tucídides también escribe un libro de historia, pero su campo de acción se centra en la Guerra del Peloponeso, un acontecimiento más localizado en el espacio y más inmediato en el tiempo.



● Busto de Heródoto

Como en el caso de los textos de la unidad anterior, deberás utilizar el Vocabulario general para traducir los siguientes. Las notas te ayudarán en tu tarea.



Actividades

5. Comienzo de la *Historia* de Heródoto (1, 1, 1)

Ἡροδότου Ἀλικαρνασσοῦ ἱστορίας ἀπόδεξις ἦδε, ὥς¹ μήτε τὰ γενόμενα² ἐξ ἀνθρώπων τῷ χρόνῳ ἐξίτηλα γένηται, μήτε ἔργα μεγάλα τε καὶ θαυμαστά, τὰ μὲν Ἕλλησι, τὰ δὲ³ βαρβάροις ἀποδεχθέντα, ἀκλέα γένηται, τὰ τε ἄλλα καὶ δι' ἣν⁴ αἰτίαν ἐπολέμησαν ἀλλήλοις.

¹ ὥς con subjuntivo tiene valor final | ² τὰ γενόμενα nominativo plural neutro del participio de aoristo de γίγνομαι 'las hazañas' (literalmente 'las cosas que llegaron a ser por causa de', con ἐξ ἀνθρώπων) | ³ τὰ μὲν ... τὰ δὲ 'unas... otras', referido a γενόμενα |

⁴ Relativo. Su antecedente es αἰτίαν 'la causa por la que'.



4.2. Los Siete Sabios

Bajo la ya famosa denominación de los Siete Sabios de Grecia se recoge un grupo de personajes que se hicieron famosos por su pensamiento ingenioso, práctico y expuesto en tono sentencioso. Los más frecuentemente citados son: Solón de Atenas, Bías de Priene, Tales de Mileto, Cleobulo de Rodas, Pítaco de Mitilene, Quilón de Esparta y Periandro de Corinto. En su obra llamada *Banquete de los siete sabios*, Plutarco nos los presenta como participantes en un banquete donde se habla de lo divino y lo humano. Sustituye a Periandro por un curioso personaje escita llamado Anacarsis, que también aparece en Luciano como una especie de turista extranjero que recorre Grecia.

● La Academia platónica es el modelo filosófico de Plutarco. Aquí aparece representada en un mosaico pompeyano del s. II a.C. conservado en el Museo Arqueológico de Nápoles.



Actividades

6. La casa de Anacarsis (Plutarco, *Banquete de los Siete Sabios* 155a)

Como Anacarsis es escita, es nómada y vive en un carro (una especie de antecedente de las modernas *routottes*), Esopo comenta jocosamente las ventajas de esa manera de vivir.

Γελάσας οὖν ὁ Αἰσωπος, εἶπεν, Ἀνάχαρσι¹ οἶκος οὐκ ἔστιν, ἀλλὰ καὶ σεμνύνεται τῷ ᾧοικος εἶναι, χρῆσθαι² δ' ἀμάξει³, καθάπερ τὸν ἥλιον ἐν ἄρματι λέγουσι περιπολεῖν, ἄλλοτ' ἄλλην ἐπινεμόμενον τοῦ οὐρανοῦ χώραν. Καὶ ὁ Ἀνάχαρσις, διὰ τοῦτό τοι, εἶπεν, ἢ μόνος ἢ μάλιστα τῶν θεῶν ἐλεύθερός ἐστι καὶ αὐτόνομος, καὶ κρατεῖ πάντων⁴, κρατεῖται δ' ὑπ' οὐδενός, ἀλλὰ βασιλεύει καὶ ἡνιοχεῖ.

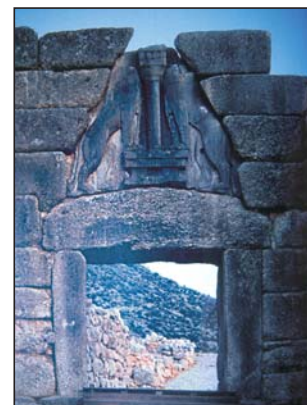
¹ dativo, equivale a át. Ἀναχάρσει | ² χρῆσθαι infinitivo presente de χρᾶμαι | ³ ἀμάξει dativo régimen de χρῆσθαι | ⁴ πάντων genitivo con verbo de los que significan 'mandar'.

4.3. La acrópolis de Micenas

La acrópolis de Micenas es, junto con el palacio de Cnoso, la más imponente y llamativa muestra de la civilización que lleva su nombre, la civilización micénica. Situada en una colina entre dos elevados picachos, debió de ser construida hacia el siglo XV y rodeada con una muralla hacia 1350 a.C., cuyos restos aún impresionan, pues tiene en algunos sitios seis metros de espesor y una longitud de casi un kilómetro. La muralla sólo se puede franquear por la llamada “Puerta de los leones”.



● La edificación en la que Pausanias cree que Atreo guardaba sus tesoros y conocida también como Tumba de Agamenón fue construida hacia el 1300 a.C. Un paso de 37 m. de longitud da a esta cámara circular (tolos) abovedada con falsa bóveda de cerca de 13 m. de altura, con una circunferencia de 14 m. A la derecha de la habitación principal, una puerta conduce a una habitación rectangular, que debió ser el sepulcro.



● La llamada Puerta de los Leones, descrita por Pausanias, era la puerta de acceso a las fortificaciones de la ciudad de Micenas. Su anchura es de 3 m. y su altura, de 3,15 m. Está abierta en la muralla ciclópea y formada por tres grandes monolitos de piedra, encima de los cuales se halla un frontón casi triangular en el que están esculpidos dos leones rampantes sin cabeza, orientados hacia una columna central (un símbolo religioso de origen minoico). Las cabezas, perdidas, debían estar labradas en bloques distintos de piedra o quizá fueron de metal.

Estos datos llevaron a creer a los griegos que la fortificación había sido cosa de los Cíclopes. La acrópolis de Micenas es el símbolo de la fuerza y esplendor de la edad del bronce griego. La vida de sus reyes, sus funcionarios, sus servidores fue, además, la materia prima que generó las leyendas –a veces no menos impresionantes que sus murallas– para la literatura del primer milenio antes de Cristo y esto quizá haya hecho a la ciudad de Micenas más imperecedera que las propias piedras ciclópeas que la forman.

Según la leyenda fue fundada por Perseo, hijo de Zeus y Dánae, y gobernada luego por Euristeo, el que impuso a Heracles los doce trabajos. Después el poder pasó a Atreo, el hijo de Pélope, y padre de Agamenón, el jefe del ejército griego que destruyó Troya.



Actividades

7. Situación de las ruinas de Micenas (Pausanias, *Descripción de Grecia* 2, 16, 4)

Pausanias, el autor del texto, concibe su obra como un auténtico antepasado de nuestras guías de turismo. Describe lugares y señala su emplazamiento para orientar al viajero. Comienza su descripción de Micenas señalando dónde está.

Ἀνελθοῦσι¹ δὲ ἐς τὸν Τρητὸν καὶ αὐθις τὴν ἐς Ἄργος ἰοῦσιν² ἐστὶ Μυκηνῶν ἐρείπια ἐν ἀριστερᾷ. Καὶ ὅτι μὲν Περσεὺς ἐγένετο Μυκηνῶν οἰκιστὴς, γινώσκουσιν Ἕλληνες· ἐγὼ δὲ αἰτίαν τε γράψω τοῦ οἰκισμοῦ καὶ δι' ἧντινα³ πρόφασιν Ἀργεῖοι Μυκηναίους ὕστερον κατέλυσαν.

¹ Dativo plural del participio de aoristo de ἀνέρχομαι 'subir' | ² Participio de εἶμι 'ir' | ³ δι' ἧντινα πρόφασιν 'por qué motivo'.